

Ven y sígueme...
... desde dondequiera que estés

HOJA Nº 17

"Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto."

EVANGELIO PARA LA SEMANA

Mt 4, 1-11

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo:

-«Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.»

Pero él le contestó, diciendo:

-«Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios."»

Entonces el diablo lo lleva a la ciudad santa, lo pone en el alero del templo y le dice:

-«Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: «Encargará a los ángeles que cuiden de ti, y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras.»»

Jesús le dijo:

-«También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios."»

Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y, mostrándole los reinos del mundo y su gloria, le dijo:

-«Todo esto te daré, si te postras y me adoras.»

Entonces le dijo Jesús:

-«Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto."»

Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

HECHO DE VIDA

EL AMOR, AL SEÑOR TU DIOS, QUE VENCE A LA PROPIA VIDA

Gianna Beretta Molla (1922-1962) fue la séptima de trece hijos,

de una familia de clase media de Lombardía, (Italia). Sus conocidos la calificaban como una mujer normal y moderna: compaginó su deber de madre con el trabajo de especialista en pediatría, conducía su coche, esquiaba, tocaba el piano... Tras dar a luz normalmente un niño y dos niñas, se anunció un nuevo embarazo. A los dos meses, en septiembre de 1961, le diagnostican un gran fibroma en el útero.



Santa Gianna Beretta con su esposo y una hija

Le aconsejaron una intervención quirúrgica para salvar su vida: el aborto terapéutico y la extirpación del fibroma, le habrían permitido más adelante tener otros niños.

Ahora era ella la que debía elegir, en una bifurcación decisiva para su conciencia. Lo que para cualquier ser humano se entiende por una tentación. Pero estaba claro el mensaje de Cristo : *Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás*. Gianna eligió respetar la vida naciente, aunque arriesgase la propia. Como médico, lo conocía bien: primero extirpar sólo el fibroma y tratar de ganar tiempo para el parto. Así lo hacen. Extirpan el tumor; pero el útero queda resentido. Se salva el feto.

Da gracias al Señor y pasa los siete meses que quedan de embarazo con incomparable fuerza de ánimo y con plena dedicación a sus deberes de madre y de

médico. Al acercarse el parto vuelve el gran dilema. Y repite su decisión: «Si hay que decidir entre mi vida y la del niño, no dudéis; elegid -lo exijo- la suya. Salvadlo».

La mañana del 21 de abril de 1962 da a luz a Gianna Emanuela. Siete días después, entre indecibles dolores y repitiendo «Jesús, te amo; Jesús, te amo», muere santamente. Tenía 39 años.

Fue beatificada por Juan Pablo II en 1994, Año Internacional de la Familia. Entrevistaron a su esposo: "Jamás creí estar viviendo con una santa. Mi esposa tenía infinita confianza en la Providencia y era una mujer llena de alegría de vivir. Era feliz, amaba a su familia, amaba su profesión de médico, también amaba su casa, la música, las montañas, las flores y todas las cosas bellas que Dios nos ha regalado... Siempre me pareció una mujer completamente normal; pero, como me dijo Monseñor Carlo Colombo, la santidad no está sólo hecha de signos extraordinarios. Está hecha, sobre todo, de la adhesión cotidiana a los designios inescrutables de Dios"



El mismo Juan Pablo II la canonizó el 16 de mayo de 2004. En su homilía dijo: ***“Fue mensajera sencilla, pero muy significativa, del amor divino.”***

Pocos días antes de su matrimonio, en una carta a su futuro esposo, escribió: "El amor es el sentimiento más hermoso que el Señor ha puesto en el alma de los hombres". A ejemplo de Cristo, que "habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo", esta santa madre de familia se mantuvo heroicamente fiel al compromiso asumido el día de su matrimonio. El sacrificio extremo que coronó su vida testimonia que sólo se realiza a sí mismo quien tiene la valentía de entregarse totalmente a Dios y a los hermanos".

SUGERENCIAS PARA LA SEMANA

- ¿Estás empeñado personalmente en luchar sin descanso a favor del bien y en contra del mal?
- Gianna eligió el bien, pero tuvo quien le apoyara, su marido. ¿Soy yo también apoyo para otros?
- ¿Me relaciono con grupos y personas que me pueden ayudar para seguir el camino del bien?
- Gianna fue una persona normal. ¿Advierto que el conflicto entre el bien y el mal se da primariamente en la rutina de cada día.?



Parroquia Nuestra Señora Reina del Cielo.- MADRID